

El llamado de los tres ángeles a la oración

DÍA 10 — EL PUEBLO DE DIOS, EL REMANENTE Y LA ORACIÓN

“Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Apocalipsis 14:12).

El objetivo final

El mensaje de los tres ángeles tiene un propósito principal, un énfasis singular: preparar a un pueblo para el regreso de Jesús. Estos mensajes de inspiración divina llegan al clímax en Apocalipsis 14:12, cuando Juan explica el resultado final de comprender y aceptar el mensaje del cielo para el final de los tiempos. El apóstol declara que estos mensajes producirán un pueblo del que se puede decir: “Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Apocalipsis 14:12).

La palabra *paciencia* puede ser mejor traducida por *resistencia*. Por la gracia de Dios, su pueblo resistirá los juicios de los últimos días y saldrá vencedor. Enfrentarán la furia de la bestia y no doblegarán sus convicciones. Aunque no pueden comprar ni vender y deban enfrentar persecución, encarcelamiento y muerte en el nombre de Cristo, son obedientes a sus mandamientos. No pueden ser forzados a abandonar su lealtad a Cristo. Viven llenos de gracia, exaltando a Cristo, en obediencia en medio de un mundo pecaminoso, rebelde y desobediente en las últimas horas de esta Tierra.

La fe de Jesús

Hay otra cosa fascinante sobre Apocalipsis 14:12. Estos creyentes del tiempo del fin no solo tienen fe *en* Jesús, sino que tienen la fe *de* Jesús. ¿Qué es la fe de Jesús? La fe de Jesús es la misma calidad de fe en Dios que Jesús tuvo en la cruz. Cuando Jesús colgaba en la cruz llevando la culpa, la vergüenza y a condenación por los pecados de la humanidad, se sintió abandonado por Dios. La enormidad del pecado era tanta que Jesús sintió que Dios lo había olvidado. Por eso en agonía exclamó: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” (Mateo 27:46). ¿Lo había abandonado Dios? ¡Claro que no! Los ojos del Padre miraban todo el tiempo a la cruz. Su corazón de amor se rompía con la agonía por la que estaba pasando su Hijo. Jesús confió cuando no podía ver. Su fe fue más allá de lo que sucedía a su alrededor. Por eso, sus palabras finales fueron: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu” (Lucas 23:46).

Justo antes de que Jesús regrese, según las profecías de Apocalipsis, el pueblo de Dios nuevamente deberá confiar cuando todo a su alrededor parecerá estar en su contra. ¿Qué es lo que los ayudará a atravesar este tiempo de prueba antes que Jesús regrese? Según las profecías de Apocalipsis, el pueblo de Dios una vez más tendrá que confiar cuando todo a su alrededor parezca estar en su contra. ¿Qué los llevará a través de este tiempo de prueba? Es la “fe de Jesús”. ¿Cómo desarrollamos esta fe de Jesús? Primero, así como la salvación es un regalo, la fe también es un regalo que Dios pone en nuestros corazones que crece a medida que la ejercitamos. Cuando saturamos nuestras mentes con la Palabra de Dios, nuestra fe crece (Rom. 10:17). Cuando reconocemos nuestra falta de fe y oramos honestamente para que Dios aumente nuestra fe, crece (Lucas 17:5).

En nuestra oración de hoy, pidámosle a Dios que nos dé resistencia al enfrentar las pruebas de la vida. Oremos para que él nos dé fortaleza para ser obedientes a su voluntad en cada área de nuestras vidas,

y pidámosle al cielo que nos conceda un aumento de nuestra fe para que “la fe de Jesús” llene nuestras vidas y nos prepare para la crisis final de la Tierra. Entonces, ¡un día viviremos con Jesús por toda la eternidad!

Momento de oración (30-45 Minutos)

Orando la Palabra de Dios – Apocalipsis 14:12

“Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”

“Aquí está la paciencia de los santos”

Señor, hemos esperado mucho tiempo por tu regreso. También sabemos que tus tiempos son perfectos y que tú sabes lo que es mejor para nosotros. Gracias porque el Espíritu Santo mora en nosotros, y que él producirá paciencia y resistencia en nosotros. Muéstranos cómo usar mejor el tiempo que todavía tenemos para honrarte. Cuando enfrentamos pruebas y tribulaciones, vamos a consolarnos al saber que tú proporcionas fuerza y divina paciencia.

“los que guardan los mandamientos”

Tu voluntad, Dios, es amor. Amor por ti y amor por los demás. Amor como se revela en la Palabra de Dios y en la vida de Jesús. Me regocijo en que tú puedes y quieres transformar nuestros corazones rebeldes en corazones que estén afines con la gran ley de amor.

“la fe de Jesús”

Me sorprende, Dios, la fe y la fidelidad que Jesús mostró aquí en la Tierra, especialmente al morir en la cruz. Ya que su confianza en el Padre fue un ejemplo para nosotros, no se queda allí sino que provee a todos los que creen las oportunidades para desarrollar la misma calidad de fe. Jesús, por favor, madura nuestra fe, cada día un poco más. Nos rendimos a ti, nuestro precioso y fiel Salvador.

Más sugerencias de oración

Agradecimiento y alabanzas: dar gracias por bendiciones específicas y alabar a Dios por su bondad.

Confesión: tomarse algunos minutos para la confesión en privado y agradecer a Dios por su perdón.

Orientación: pedirle a Dios que nos conceda sabiduría para los desafíos y decisiones actuales.

Nuestra iglesia: orar por las necesidades regionales y de la iglesia mundial (ver hoja aparte con pedidos).

Pedidos locales: orar por las necesidades actuales de los miembros de iglesia, las familias y los vecinos.

Escuchar y responder: tómese tiempo para escuchar la voz de Dios y responder con alabanzas o música

Himnario adventista: Jerusalén, mi amado hogar (Nº 327); Nunca más adiós (Nº 337); En la tierra adonde iré (Nº 332); Aunque en esta vida (Nº 333).